APUNTE SOBRE ANTROPOLOGIA SOCIAL. METODOLOGIA*

JOSÉ ANTONIO DE MARCO GUADALUPE VICENTE

Partiendo del supuesto de que todo lo que hace el ser humano es cultural y no siendo nada fácil el fijar la línea de demarcación entre lo que es naturaleza y cultura, intentamos entender al ser humano desde el punto de vista de ser vivo (1).

Si definimos lo vivo como lo que cumple con funciones de metabolismo, locomoción y reproducción, al hombre podemos encuadrarle en esta definición, con sus propias características sígnicas, alegóricas y simbólicas, características que hacen del ser humano la estructura viva más compleja (2).

En nuestra especie, a pesar de la variedad de fenómenos que en ella concurren, puede parecer excesivamente simple lo arriba enunciado, sobre todo si tenemos en mente a más de dos mil culturas que en este momento conviven, con las peculiaridades de ellas y de cada uno de sus miembros. Pero siendo lo complejo difícil de estudiar, lo reducimos a lo que nos da posibilidades de comprensión.

Bajo el punto de vista de lo social, vamos a intentar aclararnos cómo se da el metabolismo, locomoción y reproducción en lo individual y en lo grupal.

En individuo

Metabolismo = a más o menos tiempo para abastecerse. Si se tiene que invertir mucho tiempo para abastecerse, esto indica que el aprovisionamiento no es fácil, que estamos en un medio duro. En un medio espacial y socio-cultural. Si estamos en desierto con rebaño de camellos, hemos de cambiar constantemente de espacio detrás de las hierbas para poder sacar adelante la

- * El presente artículo fue elaborado en el año 1979.
- (1) C. Lévi-Strauss. Arte, lenguaje, etnología. Madrid. S. XXI. 1968.
- (2) A. I. Oparin. El origen de la vida. Madrid. Akal. 1979.

manutención. Pero si nos encontramos como administrativo en una empresa de conservas, es posible que tengamos que llevar una contabilidad por horas para poder cubrir las necesidades. Otros en cambio no necesitan invertir tiempo para cubrir su metabolismo, ya que tienen una acumulación que les permite pasar la vida sin trabajar.

Locomoción = a roles. El «status» y el papel social que cada individuo

desempeña.

Reproducción = a la dinámica biológica y mental.

En grupo

Metabolismo = a más o menos riqueza o capacidad de solución. Locomoción = a instituciones «conjunto de relaciones surgidas de la actividad de grupos de personas con un fin social» (3).

Reproducción = a concepción del mundo.

Entendemos por metabolismo los cambios bio-químicos que se producen en las células, esa continua transformación de las substancias en lo vivo. Cualquier ser vivo ocupa un espacio y necesita substancias, y éstas las consigue con locomoción, con movimiento. Este moverse saca su fuerza de la reproducción, que podemos entenderla en nuestra especie bajo el ángulo de perpetuar o conservar.

Este perpetuarse puede considerarse desde dos perspectivas:

I) Perpetuarse como organismo independiente y como especie.

II) Perpetuarse según la cultura: a) quedar en la memoria; b) transcender el tiempo, indiferente a ser recordado; c) auto-aniquilarse como perpetuación.

Sin las substancias bases (producir para abastecerse), uno no va a reproducirse y sin la fuerza de perpetuarse, de seguir, uno no va a buscar las subs-

tancias para hacer su metabolismo.

Con este esquema podemos entender los funcionamientos y las disfunciones del ser vivo de una forma sencilla y operativa. Podemos ver que aunque los alimentos varíen según las diversas áreas de la tierra (4), el metabolismo tiene variaciones anecdóticas. La especie es la misma y el funcionamiento biológico idéntico. También comprobamos que unos metabolismos grupales son más altos que otros, pues disponen de más elementos, tienen más opciones. Estas opciones vienen dadas por un medio más apto o bien por una tecnología con la que se aprovecha mejor los propios recursos y/o con la que se puede expropiar a los vecinos y lejanos (5).

Estas estructuras vivas que participan de un grupo humano que permite una economía energética, es decir, que le ayuda a resolver con menos tiempo el metabolismo, estas estructuras se encuentran ubicadas en un tiempo de

(3) R. Firth. Tipos humanos. Eudeba. 1963.

(5) M. J. Herskovits. El hombre y sus obras. México. F. C. E. 1969.

⁽⁴⁾ B. Malinowski. Una teoría científica de la cultura. Barcelona. Edhasa. 1970.

ocio y en esta coyuntura, la necesidad y el deseo (el consumismo) se dan en variopintas combinaciones y el sufrimiento, o su pérdida, admite ser mayor que en los grupos humanos que tienen carencias para cubrir sus necesidades y que, aun cubriendo con todo su tiempo, no les llega para abastecerse (6).

Lo que encontramos bien diverso en los grupos humanos es el perpetuarse, sobre todo en los invididuos de los grupos, en los que la tradición se ha
completado con otras muchas tradiciones, o donde la propia riqueza ha sido
aumentada con la riqueza traída de otros que se quedaron sin ella, como
ocurre en nuestra cultura occidental, donde la forma mental toma múltiples
variantes, y el metabolismo se resuelve con menos movimiento, con menos
trabajo, con lo que queda más energía disponible para gastar y se amplían
las posibilidades. En este caso el individuo crece como individuo y disminuye
la imagen de grupo. Y en este binomio individuo-grupo surgen unas líneas de
fuerza de tensión, con resultado variable, predominando comúnmente el grupo sobre el individuo.

El lenguaje como relación, relato, y la escritura como relación y perduración, sus vehículos claves para que el grupo y el individuo resuelvan su abastecimiento, instituciones y proyección en relación a otros grupos y sobre

sí mismo como propia imagen.

El abastecimiento, el metabolismo del grupo es clave para que perduren las instituciones, que son las reguladoras del movimiento, tanto en lo que hace a la proyección en los otros grupos, sobre sí mismo y en el medio, como en

relación al propio abastecimiento (7).

Así vemos que la riqueza de los grupos humanos está institucionalizada en sistemas económicos diferentes: capitalistas, socialistas, precapitalistas, socio-capitalistas, el modo asiático de producción, por citar algo referencial. Vemos instituciones o puentes que sobre un sistema económico idéntico conectan con una imagen del mundo diferente, o bien que los grupos humanos tienen de sí concepciones del mundo muy idénticas con sistemas económicos muy diferentes. Y en todo esto no es muy interesante plantearse los porqués de las variantes, como no es muy cuerdo el preguntarse por qué hay tantas variedades de hormigas, pues no hay respuesta. Lo provechoso es constatar las diversas combinaciones de funcionamientos, pues de ahí se saca comprensión y opción (8).

De igual manera es provechoso el estudiar las normas del grupo y los roles de los individuos y en qué se sustenta la concepción de ese grupo. En esto

vamos a tener que cuestionarnos:

 Cuantía del grupo, cómo es el medio físico que ocupa y con qué medios técnicos cuenta.

 Qué relación hay entre el grupo humano, su medio físico, con el medio físico de otros grupos y con otros grupos.

(7) C. Marx. El capital. Biblioteca nueva.

⁽⁶⁾ M. Godelier. Esquemas de evolución de las sociedades. Madrid. Castellote. 1972.

⁽⁸⁾ M. Mead. Growing up in New Guinea. London. Pelican. 1968.

III) Qué relaciones hay dentro del propio grupo (9).

Así aclararíamos: riqueza, instituciones y concepción del mundo, y con todo ello iremos entendiendo lo del abastecimiento, instituciones y proyección de sí. Es decir, lo que viene llamándose lo socio-cultural (10).

Pero todo esto puede darnos unos resultados más o menos aceptables en grupos donde la complejidad no alcanza a proporcionar grandes desequilibrios o equilibrios en sus individuos. Pues en este caso habría que incidir más en el metabolismo, en un análisis sicológico de los componentes de los grupos-micro que buscan una nueva identidad en relación a la reproducción de su concepción del mundo, vg. pasotismo, grupos armados, etc. En estos casos tendríamos que ver lo compositivo de la reproducción que se intenta plasmar y jugaríamos con las combinaciones posibles entre lo asociativo (similitud, contiguidad y contraste) y lo abstractivo. Es decir, implantar algo semejante, contiguo u opuesto a lo que hay, o algo ideal, abstracto.

En este tipo de trabajos podemos optar por uno de estos tres intereses, el metabólico o económico, el institucional o social y el de concepción del mundo o cultural; estos tres intereses combinados desde estos nueve puntos de vista.

- 1. Estudiar metabolismo —riqueza o no riqueza— en relación a lo cultural —a la reproducción—.
 - 2. Estudiar metabolismo en relación a las instituciones —a lo social—.
- 3. Estudiar metabolismo en relación a las instituciones y a la reproducción de la concepción del mundo.
 - 4. Estudiar instituciones en relación a metabolismo.
- Estudiar instituciones en relación a la reproducción de la concepción del mundo.
- 6. Estudiar instituciones en relación al metabolismo y a la reproducción de la concepción del mundo.
- 7. Estudiar la reproducción en relación al metabolismo, riqueza o no riqueza, a lo sicológico.
 - 8. Estudiar la reproducción a las instituciones, a lo social.
- 9. Estudiar la reproducción en relación a las instituciones, a lo social y en relación al metabolismo, riqueza o no riqueza, a lo sicológico.

⁽⁹⁾ J. Steuard. «Cultural causality and law: a trial formulation of development of early civilizations», en *American Anthropologist*. 1949.

⁽¹⁰⁾ C. Lison. Antropología cultural de Galicia. Madrid. S. XXI. 1971.

G. P. Murdock y otros. Guía para la clasificación de los datos culturales. Washington. Unión Panamericana. 1960.

Ser vivo

metabolismo

Reproducción

Individuo humano

Más o menos tiempo libre de estar abasteciéndose

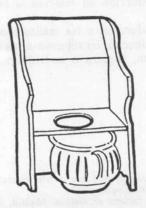
Dinámica de reproducción biológica y mental Roles

Grupo humano

Más o menos riqueza —lo sicológico—

Concepción del mundo Instituciones -cultural-

Metodológicamente es muy eficaz, de máxima importancia, definir de manera precisa el objeto de estudio, al igual que precisar el interés o punto de vista y mantenerlo. De igual manera el ordenar los datos en relación a lo compositivo, relación y proceso, es decir, metabolismo, locomoción y reproducción.



Silla. 1977. J. Gavin.

